

DOS CATECÚMENAS MÁRTIRES

Juan José Armendáriz Lerga

Mestre em Teologia pela Universidad Pontificia Comillas, Espanha. Professor convidado de História da Igreja e Patrologia no Centro de Estudos Filosófico-Teológicos Redemptoris Mater de Brasília. Pároco da Igreja das Santas Juliana e Semproniana, em Barcelona.
E-mail: juanjoar@terra.com.br

Resumo: Neste artigo apresenta-se uma breve e sintética análise histórica das figuras das Santas de Mataró, Santas Juliana e Semproniana, possivelmente martirizadas no século IV sob a perseguição de Diocleciano. Caracteriza a história o fato de não se ter encontrado nenhum testemunho histórico contemporâneo que ateste a veracidade desses fatos, mas ressalta-se a tradição como força motora dos processos de veneração e instituição festiva. Finalmente, faz-se um chamado pastoral à adoção, nas paróquias, de algum dos modos de catecumenato pós-baptismal oferecidos e recomendados para a formação dos fiéis na fé. Este chamado encontra suas bases na experiência das Santas que morreram por sepultar seu catequista, uma mostra da integralidade daqueles que foram verdadeiramente formados para seguir a Jesus Cristo.

Palavras-chave: Martírio. Santidade. Catecumenato Primitivo.

Abstract: A brief and synthetic historical analysis of the figures of the Saints of Mataró, Saint Juliana and Semproniana allegedly martyred in the fourth century under Diocletians. Its history is characterized by the fact that there has never been any contemporary historical evidence attesting to the truthfulness of these facts, but the tradition is emphasized as the motor force of the processes of veneration and festive institution. Finally, a pastoral calling is made for the adoption, in the parishes, of some of the modes of catechumenate post-baptismal offered and recommended for the formation

of the faithful in the faith. This calling finds its basis in the experience of the Saints, who died for having buried their catechist, a sample of the integrality of those who had been truly formed to follow Jesus Christ.

Keywords: Martyrdom. Holiness. Primitive Catechumenate.

Resumen: Se expone brevemente un análisis histórico sintético de la figura de las Santas de Mataró, las Santas Juliana y Semproniana, presuntamente martirizadas en el siglo IV en la persecución de Diocleciano. Característica de su historia es el hecho de no haberse encontrado ningún testimonio histórico contemporáneo que corrobore la veracidad de estos hechos, pero se resalta la fuerza de la tradición como motor de los procesos de veneración e institución festiva. Finalmente, se hace una llamada pastoral a la adopción, en las parroquias, de alguno de los modos de catecumenado pos-bautismal ofrecidos y recomendados para la formación de los fieles en la fe. Esta llamada encuentra su base en la experiencia de las Santas, que murieron por haber sepultado a su catequista, una muestra de la integridad de los que habían sido verdaderamente formados para seguir a Jesucristo.

Palabras clave: Martirio. Santidad. Catecumenado Primitivo.

Sommario: Un'analisi storica breve e concisa delle figure delle Sante di Mataro, Sante Giuliana e Semproniana presumibilmente martirizzate nel IV secolo nella persecuzione sotto Diocleziano. È caratteristica della sua storia il fatto di che non sono state mai trovate

qualsiasi prova storica contemporanea che attesti l'esattezza di questi fatti, ma la forza della tradizione viene evidenziata come forza motrice dei processi di venerazione e istituzione festiva. Infine si fa una chiamata pastorale nelle parrocchie perché adotino alcuna delle diverse modalità di catecumenato post-battesimale offerte e raccomandate alla formazione dei fedeli nella fede. Questa chiamata trova il suo fondamento nella esperienza delle Sante che sono morte per aver sepolto il suo catechista, una mostra dell'integrità di coloro che furono veramente formati per seguire Gesù Cristo.

Parole chiave: Martirio. Santità. Catecumenato Primitivo.

Résumé: Dans cet article on présente une bref et synthétique analyse historique des

figures des Saintes de Mataró, Sainte Juliana et Semproniana, qui étaient possiblement martyrisées dans le siècle IV sous la persécution de Dioclétien. L'histoire est caractérisée par l'absence des témoignages historiques contemporains attestant la véracité de ces faits, mais il met l'accent sur la tradition en tant que force motrice des processus de vénération et institution festive. Enfin, on fait un appel pastoral à l'adoption, dans les paroisses, des certains modes de catéchuménat post-baptismal offert et recommandé pour la formation des fidèles dans la foi. Cet appel trouve ses bases sur l'expérience des Saintes qui ont été mortes pour enterrer son catéchiste, un exemple de l'intégralité de ceux qui ont été formés pour suivre Jésus Christ.

Mots-clés: Martyre. Sainteté. Catéchuménat Primitif.

Desde el año 1772, a finales del mes de julio, los habitantes de Mataró viven unos entusiastas días de fiesta en conmemoración de sus patronas las Santas Juliana y Semproniana. Fue en este año cuando llegaron a la ciudad los despojos de estas dos mártires. En realidad, el primer acto religioso particular del que se tiene noticia, en honra de las Santas, se remonta al año 1682. Desde entonces la devoción ha ido creciendo en los mataroninos hasta llegar a las festividades tal como se celebran en los días actuales.

En esta época del siglo XVII, la ciudad de Mataró quería competir comercialmente con Barcelona, gracias, sobre todo, a su comercio vitivinícola. La ciudad celebraba muchas fiestas religiosas, como el Corpus, la Pascua, la Virgen de Agosto y otras. También existían fiestas de tipo más profano como San Juan, Los Inocentes, el Carnaval... El acontecimiento que renovó, de algún modo, todo este panorama se produjo en el año 1681. Juan Gaspar Roig y Jalpí, erudito miembro de la Orden de los Mínimos, envió una carta al rector de la iglesia de Santa María donde le explicaba que, en sus estudios, había descubierto la historia de las Santas Juliana y Semproniana.

Este historiador publicó un “Catálogo paralipómeno de los santos indígenas y advenas del principado de Cataluña y sus condados”, presente en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. En esta obra se informaba, por primera vez, del origen de las Santas. El Consejo de la Ciudad, que no tenía un patrón estable, se interesó por ellas. Pío IX las proclamó patronas de Mataró en 1852. El motivo de celebrar su fiesta el 27 de julio responde a los dos días que presuntamente tardaron en ser martirizadas después de ser capturadas y para no hacer coincidir la fiesta con la del Apóstol Santiago. El Papa, con decreto de Ritos de 13 de Septiembre de 1850, confirmó su culto, dando cumplimiento a las aspiraciones de la ciudad de Mataró.

Según las investigaciones de Jalpí y las de otros eruditos, estas dos santas habrían nacido en la ciudad de Iluro, en el siglo IV. Esta ciudad romana, gracias a los restos arqueológicos que se conservan bajo el casco antiguo de la ciudad, ha sido identificada como la actual ciudad de Mataró, en la provincia de Barcelona. Autores clásicos como Plinio el Viejo, Pomponio Mela y Ptolomeo se refieren a Iluro como una de las “parva oppida” de la costa. Hallazgos epigráficos y restos arqueológicos, confirman este descubrimiento. De todas estas referencias se desprende la importancia de la ciudad en la época romana.

Los primeros autores que se ocupan de las Santas desde el punto de vista biográfico son Antoni Vicens Domènech y Jeroni Pujades¹. Ninguno de los dos establece con seguridad su patria. El primero las supone hijas de la España tarraconense² y el segundo barcelonesas o, por lo menos, lacetanas³. Lo mismo sucede con otros autores que tratan el tema, como Filippo Ferrario⁴ y Juan Tamayo de Salazar⁵. En los códigos litúrgicos del Monasterio de San

¹ Me inspiro en un artículo de LLOVET, Joaquim. El problema de l’origen de les Santes Juliana i Semproniana. *Butlletí de la Societat Catalana d’Estudis Històrics*, v. 2 (1955), p. 47-53.

² VICENÇ DOMÈNECH Antoni, *Historia general de los Santos y varones ilustres en santidad del Principado de Cataluña*. Barcelona: Empronta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, 1602. p. 68.

³ PUJADES Jeroni. *Crónica universal del Principat de Catalunya*. Barcelona: Hieronym Margarit, 1609. p. 222.

⁴ FERRARI, Filippo. *Catalogus Generalis Sanctorum*. Venecia: Imprenta de Guerilium, 1625. p. 299; 305.

⁵ TAMAYO DE SALAZAR, Juan. *Martyrologium Hispanorum*. Lion:[s.n], 1656. p. 266. vol. IV.

Cugat no aparece ninguna referencia biográfica que nos permita afirmar con seguridad el lugar de su nacimiento.

Las reliquias de las dos santas se conservaban en el Monasterio de San Cugat (San Cucufate). La ciudad hizo todo lo posible para recuperar sus restos.

Estas dos catecúmenas (después cristianas) eran discípulas de San Cugat y sufrieron martirio durante la persecución del emperador romano Diocleciano, última persecución del Imperio contra los cristianos (285-305). Diocleciano fue, sin duda, un gran emperador romano y autor de una profunda renovación del Imperio⁶. Con él comienza el período de la historia conocido con el nombre de Bajo Imperio para distinguirlo del precedente Alto Imperio. Diocleciano trató de corregir las deficiencias más graves manifestadas en la última época. El Imperio era excesivamente extenso y no había un procedimiento constitucional adecuado para la sucesión. Hombre de grandes dotes de gobierno, concibió la idea de dividir la administración de sus vastos dominios según un plano enteramente nuevo. Para mejor atender a los innumerables enemigos que le atacaban, en el año 286 se asoció a su compañero de armas Maximiano (286-305). Le confió la parte occidental del Orbe romano. Luego cada uno de los dos *Augustos* designó un vice-emperador con el título de *César*. El territorio romano se dividió así en cuatro grandes áreas. El César auxiliar de Diocleciano fue Galerio y el de Maximiano, Constancio Cloro. Quedó así instaurada la *Tetrarquía* o gobierno de cuatro.

La restauración de la religión oficial romana ocupó un importante papel en los planes renovadores de Diocleciano. Durante los 18 primeros años de gobierno dejó en paz a la Iglesia, siguiendo la política de tolerancia de los reinados precedentes⁷. ¿Cómo explicar un cambio posterior tan brusco? Sus consejeros paganos le convencieron de que el emprendimiento restaurador

⁶ COMBY, Jean. *Para leer la Historia de la Iglesia I*. Navarra: Verbo Divino, 1986. p. 46ss.

⁷ EUSEBIO DE CESAREA. *Historia Eclesiástica*. Madrid: BAC, 2008. p. 508-513 (Livro VIII, 1,2); LACTANCIO. *Sobre la muerte de los perseguidores*. n. 15. Madrid: Gredos, 1982.

del Imperio solamente quedaría coronado con la eliminación radical del Cristianismo, máximo obstáculo para la religión romana. Se pensó incluso que los cristianos, muy numerosos también en el ejército, podían constituir un peligro interno. Purificaron las tropas. Parece que la influencia de Galerio, enemigo acérrimo del Cristianismo, fue nefasta. El estallido de la persecución fue determinado por el oráculo favorable de Apolo de Mileto, en respuesta a la consulta que se le había formulado.

En poco más de un año, se publicaron cuatro edictos. El primero, de 23 de febrero de 303, ordenaba la destrucción de los lugares de culto y de los libros de las Sagradas Escrituras, y privaba a los cristianos de sus derechos civiles. En abril, por motivo de unos disturbios en Siria y Mitilene, atribuidos a los cristianos, ordenó encarcelar a todo el clero. El tercer edicto mandaba a los clérigos encarcelados que sacrificasen, bajo pena de muerte. En marzo de 304 extendió la obligación de sacrificar a todos los cristianos.

Las medidas fueron aplicadas de modo diverso en cada una de las regiones. En el balance final, la persecución constituyó un completo fracaso. Hubo cierto número de *lapsi* – ahora se llamaron *traditores* a los que entregaron los libros sagrados para su destrucción – pero muchos menos que en la persecución de Decio. Fueron, al contrario, muy numerosos los mártires y confesores⁸: Santa Inés, los santos Cosme y Damián, San Sebastián, etc. España fue la región de Occidente donde hubo mayor número de mártires, cantados por el poeta Aurelio Prudencio. Entre ellos, el diácono Vicente, los dieciocho Mártires de Zaragoza⁹, Santa Eulalia de Mérida, San Cucufate y nuestras Santas Juliana y Semproniana martirizadas por orden del Juez Rufino.

En el año 305, Diocleciano abdicó inesperadamente¹⁰. El paganismo tuvo

⁸ RUIZ BUENO, Daniel. *Actas de los mártires*. 4ª ed. Madrid: BAC, 1987. p. 861-1163; HAMMAN, Adalbert Gauthier. *La gesta de la sangre*. Madrid: RIALP, 1961. p. 202ss; HANOZIN Pierre. *La gesta de los mártires*. Buenos Aires: Sta. Catalina, 1942. p. 166ss.

⁹ CUE, Ramón. *Zaragoza, capital de martirio*. Zaragoza: Sucesores de Rivadeneyra, 1979. p. 97-108.

¹⁰ WOHL, Louis de. *Fundada sobre roca. Historia breve de la Iglesia*. Madrid: Arcaduz, 1993. p. 45.

que reconocer la victoria del Cristianismo, que había intentado destruir¹¹. Fue precisamente Galerio, el verdadero autor de la persecución, quien tuvo que declarar abiertamente su derrota, debida a la invicta resistencia de los cristianos¹². De acuerdo con Constancio y Majencio, en abril del año 311 se publicó un edicto de tolerancia¹³: *Indulgentiam nostram credimus porrigendam, ut denuo sint christiani et conventicula sua componant*. Era la declaración solemne de la derrota del paganismo. El Dios de los cristianos había demostrado ser una potencia real que tenía que ser reconocida con sus adeptos e incorporada a las múltiples confesiones o credos del Imperio, para que la paz religiosa así alcanzada redundase en bien del Estado y de la tetrarquía que los gobernaba.

En las persecuciones nació el tipo de santo cristiano. El heroísmo del mártir nada tiene de fanatismo. Consiste en una perfecta consecuencia al servicio de Dios. En las situaciones de persecución se manifiesta la radicalidad de la vocación cristiana. En el martirio muchos miles mostraron, como en ningún otro lugar, su esperanza en Dios; en un Dios que es un Dios de vivos y no de muertos (Mt 22, 32). Que la vida por la fe en ese Dios, y aún más, la muerte en esa fe, es feliz y de profundo sentido, es el legado que dejan a la Iglesia los mártires de todos los tiempos¹⁴. La Iglesia salió fortalecida de la persecución.

Que la historia contada por el Padre Jalpí sea verdad, no lo sabemos a ciencia cierta, pues no hay pruebas que lo demuestren. Don Jaime Matas, Canónigo lectoral de la Santa Iglesia de Barcelona y Socio de la Real Academia de Buenas Letras de dicha ciudad, reconocía ya en 1777 "la absoluta falta de algún documento coetáneo o de otros semejantes preciosos escritos... Después de mucha diligencia y desvelo se encuentran muy pocos que hagan

¹¹ ROMANO, Sebastião Machado. *Crise do Império romano e o Cristianismo*. Franca: Unesp, 1977. p. 39-42.

¹² LLORCA Bernardino; GARCÍA-BARÓ, Miguel; VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica*. 8ª ed., Madrid: BAC, 2001, p. 329. v. I.

¹³ EUSEBIO DE CESAREA, VIII, 17, 3-10; LACTANCIO, n. 34.

¹⁴ KRIEGBAUM Berhanrd. *La Iglesia perseguida de los primeros tiempos, XX Siglos*, Logroño (La Rioja), vol. 5, N nº. 21, (1994), p. 58-68.

mención del origen y hechos de estas dos insignes hermanas”¹⁵. El tema de las Santas no aparece hasta tiempos recientes en los libros de historia y de religión. No hay actas de su martirio. No figuran en los martirologios y calendarios antiguos. El libro de Matas tiene un carácter más panegírico que histórico. En cambio, a falta de pruebas históricas, apela al testimonio de la Tradición. “La Tradición que alega Mataró a su favor, además de tener las condiciones de inmemorial, universal y constante, está allí circunstanciada y fortalecida de tales congruencias y conjeturas que ya que absolutamente no obligue, por lo menos inclina con gravísimo peso el asenso a cualquiera que mire el punto con desinterés e imparcialidad”¹⁶. Una Tradición cuya antigüedad y universalidad es corroborada por su no interrumpida constancia. A ello añade otro argumento: el consenso innato y unánime de los moradores del país.

Volviendo a nuestra historia, en 1682, el Consistorio de Mataró pidió las reliquias de las Santas por primera vez al Monasterio de San Cugat. Por más de trece siglos la ciudad careció de los cuerpos de sus Santas y aún de la menor reliquia. Eso mismo encendió los deseos de poseerlas. “Consta en los Libros de la Universidad de Mataró haberse hecho repetidas súplicas, y algunas veces nombrado comisarios para pasar al Monasterio de San Cugat a pedir en nombre de dicha ciudad la entrega de insignes reliquias de las Santas”¹⁷. Era creencia de la época que acoger reliquias de santos protegía a la ciudad de desastres y calamidades.

Como ya hemos señalado, el 26 de julio de ese mismo año se celebró el primer acto de culto en su honor en la Iglesia de Santa María, pagado por personas particulares. No hay más noticias hasta el año 1697, cuando se celebró el primer Oficio de las Santas el día 27 de julio. En 1711 se conocía ya la existencia de un altar dedicado a las Santas y en el solar de su casa natalicia

¹⁵ MATAS, Jaime. *De la Patria, Martirio y Culto de las Bienaventuradas Vírgines y Mártires Juliana y Semproniana*. Barcelona: Imprenta de Eulalia Piferrer, 1777. p. 6.

¹⁶ *Ibid.*, p. 16-17.

¹⁷ *Ibid.*, p. 19.

se colocaron sus estatuas e imágenes. Once años más tarde se organizó la primera procesión para colocar una capillita en el número 23 de la calle Pujol, donde se pensaba que habían nacido las Santas. Naturalmente son apreciaciones que, como ya hemos señalado, no poseen pruebas históricas. En 1772 el Monasterio de San Cugat envió una parte de las reliquias a Mataró. El 25 de julio se organizó una comitiva para ir a recoger las reliquias y, después de caminar día y noche llegó a la ciudad al día siguiente. El día 28 se celebraron los actos religiosos. En 1852, a través de un referéndum, Juliana y Semproniana se convirtieron en patronas de la ciudad de Mataró. En 1835 la ciudad recuperó la totalidad de las reliquias.

Según la tradición y los escritos de Jalpí, nuestras Santas, que como establece la tradición habían sido paganas de nacimiento, eran discípulas de San Cugat, noble cartaginés que predicaba el evangelio en la antigua Barcino (Barcelona)¹⁸. Durante la persecución trató de continuar su misión a escondidas, pero fue descubierto y llevado a presencia del emperador Daciano. Se negó a recibir el libelo de apostasía. Fue azotado y decapitado en el *Castrum Octavianum*. Juliana y Semproniana recogieron el cuerpo para darle cristiana sepultura. Descubiertas por los soldados, y acusadas de cristianas, fueron degolladas, dos días más tarde, en el mismo lugar en que se encontraba el cuerpo de su maestro y catequista. Ya en el año 1089 hay noticia de las reliquias de las Santas junto a las de San Cucufate. Existía en el claustro del Monasterio de San Cugat una antigua pintura, desaparecida en 1835, donde se representaban las dos vírgenes presenciando el martirio de San Cucufate. Se conoce también una urna de plata del siglo XIV, donde se ven dos santas dando sepultura a su cuerpo. Los historiadores las han identificado como Juliana y Semproniana.

A falta de documentos históricos, desde tiempo inmemorial se celebra anualmente en Mataró su día natalicio: "En la vigilia de las Santas Mártires

¹⁸ *Ex ossibus sacratissimis sanctarum Virginum, et Martyrum Julianae et Sempronianae Sancti Patris Nostris Cucuphatis praeclarissimi Martyris pedisequarum Beturonensium*, conforme: LLOVET, 1955, p. 49.

Juliana y Semproniana, a mediodía se tocan repicando todas las campanas... Nótase que este general repique de campanas no se oye en Mataró en otra alguna festividad del año, ni aun en las solemnidades de Navidad y Pascua¹⁹. En las letras patentes con que se habilitaban para sus viajes los barcos que salían de su playa estaban impresas las imágenes de las Santas. Son invocadas precisamente con este nombre: las *Santas*.

Todos estos argumentos de la Tradición nos reafirman en el hecho histórico, aunque no esté evidentemente demostrado. No tenían reliquias de las Santas, pero siempre fueron consideradas paisanas de los maratoninos. Jaime Matas se apoya en el testimonio de diversos autores, de modo especial en el del Dr. Bernardo Boades Varon, párroco que era de Blanes, de distinto obispado, por tanto sin interés alguno de su parte. Afirma en su lengua vernácula, después de hablar de Santa Eulalia, Santa Julia y San Cugat: "Dues altres Santes Verges naturals de Ciutat Treta de prop Barcelona apellades per lur nom Juliana e Semproniana; e les beneytes Reliquies en lo Monastir de Sant Colgat del Vallés, qui antiguamente s'apellabe *Castrum Octaviani* hon he legida la sua historia que está al Cor de la Iglesia d'aquell"²⁰. Es uno de los testimonios más antiguos, ya que la obra de este autor se concluye en noviembre de 1420. Miquel Coll i Alentor impugnó en 1948 la autenticidad del libro de Boades²¹. Pero, en realidad, es la fuente básica de quienes afirman la naturaleza maratonina de las Santas.

Más o menos de la misma época deben ser las inscripciones que, en pergamino, se hallan dentro de cada una de las urnas que encierran los cuerpos de las Santas, copiadas seguramente de otras del siglo XII:

*Sancta Juliana Virgo, Martyr Beturonensis, seu
Civitatis Fractae, Discipula Sancti Cucufatis Mar. Quae
Coronam Martyrii obtinuit una cum Sorore sua Sancta*

¹⁹ MATAS, 1777, p. 22.

²⁰ BOADES, Bernart. *Libre dels Feyts D'Armes de Catalunya*. Barcelona: Estampes de Celestí Verdaguier y Fidel Giró, 1873. p. 43.

²¹ COLL I ALENTORN, Miquel. El problema de l'autenticitat del "Libre dels Feyts D'Armes de Catalunya". In: Pròleg al vol. IV de BOADES, Bernart. *Libre dels Feyts D'Armes de Catalunya*. Barcelona: ENC, 1948. p. 11-89.

*Semproniana sub Rufino Praeside in ambitu istius
Coenobii Sancti Cucufatis, die XXVII Julii per annum
CCCIV, tum vocatum Castrum Octaviani*²².

Ciudad Fracta era el nombre con que se conocía a la ciudad de Mataró. El nombre de Beturonenses viene de que, antes de su destrucción, la ciudad se llamaba Beturo.

En 1961, el historiador Lluís Ferrer Clariana publicó el libro *Testimonis del culte a les santes Juliana i Semproniana*²³.

Creo que poco más se puede decir en relación a estas dos Santas. Quiero destacar dos aspectos que me llaman la atención. En primer lugar el hecho de haber colocado a Dios en su vida como el único, de tal modo que valía la pena morir por El. En segundo lugar su cariño y devoción por su catequista a quien acompañaron en el martirio, a quien dieron cristiana sepultura y por cuyo motivo ellas también fueron martirizadas. Son los frutos de una auténtica iniciación cristiana. Esta actividad evangelizadora de la Iglesia estaba viva en tiempos de San Cucufate. Hoy parece que se debe revisar y, según el Concilio Vaticano II, volver a instaurar.

En el tema de la pastoral evangelizadora existe una actividad que reviste importancia esencial por ser el origen de todas las otras y por ser, además, la que está mas ausente, en general, en la acción pastoral de nuestras parroquias y de nuestras iglesias locales: la iniciación cristiana²⁴. Considerando la realidad de nuestras estructuras parroquiales vemos que en la falta de la iniciación cristiana se encuentra la principal fuente de desevangelización. Las Iglesias y parroquias que optaron seriamente por una iniciación cristiana auténtica hoy son pioneras en el camino de la evangelización. Eso demuestra que la Iglesia evangeliza cuando está evangelizada. Si los cristianos no están iniciados, no pueden ser agentes de evangelización.

²² *LA GLORIA DE ILURO*: tragedia en honor de las SS. VV. y MM. Juliana y Semproniana. Barcelona: Imprenta de A. Bergnes y Cia, 1834. p. 133.

²³ FERRER CLARIANA, Lluís. *Testimonis del culte a les Santes Juliana i Semproniana*. Mataró: Imprenta Minerva, 1961.

²⁴ RAMOS, Julio A. *Teología pastoral*. Madrid: BAC, 1995. p. 253.

Algunas causas pueden haber motivado esta situación: El bautismo de niños (no existen razones teológicas o pastorales para no hacerlo) coloca en primer lugar lo que debería estar al final²⁵. La Confirmación como final de un proceso catequético, no descubierto personalmente, se separa del Bautismo. La catequesis se entiende así como cosa de niños y adolescentes, cuando en su origen fue siempre etapa de adultos. A veces el proceso de iniciación a la fe no responde a la libre voluntad y al descubrimiento personal de Cristo, sino a la imposición de los padres o al miedo de ser privado después de otros sacramentos. Existen otros muchos aspectos y consideraciones de tipo teológico, litúrgico y pastoral²⁶.

Para muchos de nuestros fieles la iniciación cristiana acaba antes de que el nuevo cristiano pueda asumir personalmente su fe. Con lo cual tenemos, muchas veces, una fe infantil.

Hemos hecho del proceso catequético y catecumenal una preparación sacramental, más que una auténtica iniciación en la vida de la Iglesia. No existe un auténtico catecumenado y en consecuencia faltan cristianos adultos²⁷. El tema de la iniciación, del catecumenado y de la evangelización es uno de los problemas pastorales más serios que todavía no hemos resuelto. El catecumenado es, por tanto, la etapa más importante del proceso preparatorio de la iniciación y, como tal, un elemento integrante y decisivo para que esta iniciación llegue a su plenitud²⁸. A partir del Concilio Vaticano II florece el catecumenado pos-bautismal²⁹. El Concilio propone redescubrir el antiguo catecumenado³⁰. "El modelo de toda catequesis es el Catecumenado bautismal". La Sagrada Congregación para el Culto Divino

²⁵ IGLESIA CATÓLICA. Catecismo de la. n. 1231. Getafe: Asociación de editores del Catecismo, 1992. p. 344. (Las demás referencias al Catecismo estarán señaladas con la abreviatura CEC).

²⁶ BOURGEOIS, Daniel. *La Pastoral de la Iglesia*. Valencia: EDICEP, 2000. p. 454ss.

²⁷ CONCILIO VATICANO, 2., 1962-1965. Constitución "Sacrosanctum concilium" sobre la sagrada liturgia, n. 64. In: _____. *Concilio Ecueménico Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones*. Madrid: BAC, 2002. p. 208; Decreto "Ad gentes", n. 14; Decreto "Christus Dominus", n. 14; RAMOS, 1995, p. 256-257.

²⁸ BOROBIO, Dionisio. Catecumenado. In: FLORISTÁN SAMANES, Casiano; TAMAYO-ACOSTA, Juan José. *Dicionário de conceitos fundamentais do cristianismo*. São Paulo: Paulus, 1999. p. 71.

²⁹ LÓPEZ, Jesús. Catecumenado. In: FLORES, Stefano de; GOFFI, Tullo (Dir.). *Dicionário de espiritualidade*. 2. ed. São Paulo: Paulinas, 1993. p. 109.

³⁰ CONGREGACION PARA EL CLERO. *Directorio General para a Catequesis*. n. 2. Città del Vaticano: Vaticana, 1997. p. 9. Ver también: n.º. 47, 51, 58, 59, 62, 68, 78, 88-91, 129, 172, 176, 256, 258; CONSELHO EPISCOPAL LATINO-AMERICANO. *Documento de Aparecida: texto conclusivo da V Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano e do Caribe*. n. 286ss. São Paulo: Paulus, 2007. p. 134-139; CEC, n. 1229-1233.

publicó en 1972 el nuevo Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), colaboración decisiva para el restablecimiento actual del Catecumenado³¹.

Normalmente encontramos tres situaciones diversas: Hombres sin iniciar. En el régimen de Cristiandad era poco frecuente; hoy es un grupo muy numeroso y lo será más en el futuro. Hombres iniciados. Aun así los nuevos problemas y situaciones exigen plantear de nuevo una renovación seria. Hombres iniciados incompletamente. Es un número considerable dentro de nuestras estructuras pastorales y con diversos niveles de insuficiencia.

La iniciación cristiana tiene como finalidad el encuentro pleno del convertido con el misterio de Jesucristo y con la vida plena de la comunidad eclesial³². Si la iniciación está bien hecha, al terminar debemos contar con un cristiano más que participe en plenitud de la vida y misión de la Iglesia. Como proceso tiene siempre un itinerario con etapas en la fe dada por la Iglesia madre. La catequesis, elemento esencial del proceso, no tiene como finalidad la recepción de los sacramentos, sino la iniciación cristiana. Los diversos momentos van acompañados de la celebración de ciertos ritos. Este proceso no ocupa la totalidad de la acción pastoral de la Iglesia, pero es fundamental.

La iniciación cristiana está en el origen no solo de la vida de fe personal de cada uno de los cristianos, mas también de la vida de fe de la comunidad eclesial.

Un problema que es necesario tratar cuando hablamos de pastoral de evangelización es el de todos aquellos que son cristianos hoy, con una iniciación cristiana sacramental terminada y cuya iniciación no coincide con una evangelización real. Nos encontramos hoy con un gran número de cristianos en esta situación y tenemos que dar una respuesta pastoral.

Los procesos catecumenales o neocatecumenados se diferencian fundamentalmente del catecumenado por no realizarse en el tiempo de la iniciación

³¹ IGLESIA CATÓLICA. *Ritual de la iniciación cristiana de adultos*: reformado según los decretos del Concilio Vaticano II. Barcelona: Balmes, 1976.

³² FERNANDES REINERT, João. *Pode hoje a Paróquia ser uma Comunidade Eclesial?*. Petrópolis:Vozes, 2010. p. 42.

crisiana, sino después de una iniciación teórica y sacramentalmente acabada... Pero persiguen el mismo fin que los catecumenados, hacer de los creyentes cristianos maduros y evangelizados que participen en plenitud de la misión de la Iglesia... Estos procesos se han demostrado y se muestran en la Iglesia con un gran valor por su capacidad de crear comunidad cristiana... Es necesario que su papel sea reconocido en la pastoral global³³.

El capítulo IV del *Ordo Institutionis Christianae Adultorum* (OICA) sugiere el uso adaptado de la catequesis y de algunos ritos propios del catecumenado para la conversión y la madurez en la fe también de los adultos bautizados. "Un itinerario de tipo catecumenal que recorre todas aquellas fases que en la Iglesia primitiva los catecúmenos recorrían antes de recibir el sacramento del Bautismo"³⁴.

"Se constata que las condiciones del mundo actual hacen cada vez más urgente la instrucción catequética bajo la forma de un catecumenado"³⁵.

"Un solícito pensamiento pastoral y misionero... se dirige por último a aquellos que, aunque nacidos en países cristianos, que es lo mismo que decir en un ambiente sociológicamente cristiano, nunca fueron educados en su fe y son, llegados a la edad adulta, verdaderos catecúmenos"³⁶.

"Una ayuda (para la formación de los cristianos) puede ser dada... por una catequesis pos-bautismal, en forma de catecumenado, a través de una ulterior propuesta de ciertos contenidos del *Ritual de Iniciación Cristiana de los Adultos*, destinados a permitir una mayor comprensión y vivencia de las inmensas y extraordinarias riquezas y de la responsabilidad del bautismo recibido"³⁷.

³³ RAMOS, 1995, p. 265-266; CALLES GARZÓN, Juan José. *Catecumenado y Comunidad cristiana en el Episcopado español (1964-2006)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006. p. 93ss.; _____. *El Camino Neocatecumenal: Un catecumenado parroquial*. 2ª ed. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2007.

³⁴ Catecumenado pós-batistmal, em *Notitiae* 95-96 (1974), p. 229. Apud: JOÃO PAULO II, papa. Epístola "Ogniquialvolta", 30 agosto de 1990. AAS 82 (1990), p. 1514.

³⁵ PAULO VI, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi*, sobre la evangelización del mundo contemporáneo. n. 44. Madrid: San Pablo, 1995. p. 47-48.

³⁶ JUAN PABLO II, papa. *Exhortación apostólica Catechesi Tradendae*, sobre la catequesis hoy. n. 44. Madrid: PPC, 1979. p. 56.

³⁷ JUAN PABLO II, papa. *Exhortación apostólica Christifideles Laici*, sobre la vocación y misión de los laicos em

“Por su propia naturaleza, el Bautismo de los niños exige un *catecumenado pos-bautismal*. No se trata solamente de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona”³⁸.

“La catequesis pos-bautismal, sin tener que reproducir miméticamente la configuración del catecumenado bautismal, y reconociendo a los catequizandos su realidad de bautizados, deberá inspirarse en esta escuela preparatoria para la vida cristiana, dejándose fecundar por sus principales elementos caracterizadores”³⁹.

Las Santas Juliana y Semproniana me han inspirado esta última parte del artículo a respecto de la Nueva Evangelización. Que ellas intercedan para que, en su Parroquia de Barcelona, y en el mundo entero, se pueda evangelizar a todos aquellos que, como ellas lo fueron, son paganos de nacimiento o de vida.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOADES, Bernart. *Libre dels Feyts DArmes de Catalunya*. Barcelona: Estampes de Celestí Verdaguer y Fidel Giró, 1873.

BOROBIO, Dionisio. Catecumenado. In: FLORISTÁN SAMANES, Casiano; TAMAYO-ACOSTA, Juan José. *Dicionário de conceitos fundamentais do cristianismo*. São Paulo: Paulus, 1999. p. 71-83.

BOURGEOIS, Daniel. *La Pastoral de la Iglesia*. Valencia: EDICEP, 2000.

CALLES GARZÓN, Juan José. *Catecumenado y Comunidad cristiana en el Episcopado español (1964-2006)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006.

_____. *El Camino Neocatecumenal: Un catecumenado parroquial*. 2ª ed. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2007.

COLL I ALENTORN, Miquel. El problema de l'autenticitat del “Libre dels Feyts DArmes de Catalunya”. En: Pròleg al vol. IV de BOADES, Bernart. *Libre dels Feyts DArmes de Catalunya*. Barcelona: ENC, 1948. p. 11-89.

la Iglesia y en el mundo. n. 61. Madrid: Paulinas, 1989. p. 146-148.

³⁸ CEC, n. 1231.

³⁹ CONGREGACION PARA EL CLERO, 1997, n. 91.

COMBY, Jean. *Para leer la Historia de la Iglesia I*. Navarra: Verbo Divino, 1986.

CONCILIO VATICANO, 2., 1962-1965. Constitución "Sacrosanctum Concilium" sobre la sagrada liturgia. In:_____. *Concilio Ecuménico Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones*. Madrid: BAC, 2002. p. 182-225.

_____. Decreto "Ad gentes", sobre la actividad misionera de la Iglesia. In:_____. *Concilio Ecuménico Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones*. Madrid: BAC, 2002. p. 547-601.

_____. Decreto "Christus Dominus", sobre la función pastoral de los obispos. In:_____. *Concilio Ecuménico Vaticano II: constituciones, decretos, declaraciones*. Madrid: BAC, 2002. p. 353-389.

CONGREGACION PARA EL CLERO. *Directorio General para la Catequesis*. Città del Vaticano: Vaticana, 1997.

CONSELHO EPISCOPAL LATINO-AMERICANO. *Documento de Aparecida: texto conclusivo da V Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano e do Caribe*. São Paulo: Paulus, 2007.

CUE, Ramón. *Zaragoza, capital de martírio*. Zaragoza: Sucesores de Rivadeneira, 1979.

EUSEBIO DE CESAREA. *Historia Eclesiástica*. Madrid: BAC, 2008.

FERNANDES REINERT, João. *Pode hoje a Paróquia ser uma Comunidade Eclesial?* Petrópolis:Vozes, 2010.

FERRARI, Filippo. *Catalogus Generalis Sanctorum*. Venecia: Imprenta de Guerilium, 1625.

FERRER CLARIANA, Lluís. *Testimonis del culte a les Santes Juliana i Semproniana*. Mataró: Imprenta Minerva, 1961.

HAMMAN, Adalbert Gauthier. *La gesta de la sangre*. Madrid: RIALP, 1961.

HANOZIN Pierre. *La gesta de los mártires*. Buenos Aires: Sta. Catalina, 1942.

IGLESIA CATÓLICA. *Catecismo de la*. Getafe: Asociación de editores del Catecismo, 1992.

_____. *Ritual de la iniciación cristiana de adultos: reformado según los decretos del Concilio Vaticano II*. Barcelona: Balmes, 1976.

JUAN PABLO II, papa. *Exhortación apostólica Catechesi Tradendae*, sobre la catequesis hoy. Madrid: PPC, 1979.

_____. *Exhortación apostólica Christifideles Laici*, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Madrid: Paulinas, 1989.

_____. Epístola "Ogniquialvolta", 30 agosto de 1990. AAS 82 (1990), p. 1513-1515.

KRIEGBAUM Berhanrd. La Iglesia perseguida de los primeros tiempos. *XX Siglos*, Logroño (La Rioja), v. 5, nº. 21 (1994), p. 58-68.

LA GLORIA DE ILURO: tragedia en honor de las SS. VV. y MM. Juliana y Semproniana. Barcelona: Imprenta de A. Bergnes y Cia, 1834.

LACTANCIO. *Sobre la muerte de los perseguidores*. Madrid: Gredos, 1982.

LLORCA Bernardino; GARCÍA-BARÓ, Miguel; VILLOSLADA, Ricardo. *Historia de la Iglesia Católica*. 8ª ed. Madrid: BAC, 2001. v. I.

LLOVET, Joaquim. El problema de l'origen de les Santes Juliana i Semproniana. *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, v. 2 (1955), p. 47-53.

LÓPEZ, Jesús. Catecumenado. In: FIORES, Stefano de; GOFFI, Tullo (Dir.). *Dicionário de espiritualidade*. 2. ed. São Paulo: Paulinas, 1993. p. 99-114.

MATAS, Jaime. *De la Patria, Martirio y Culto de las Bienaventuradas Virgines y Mártires Juliana y Semproniana*. Barcelona: Imprenta de Eulalia Piferrer, 1777.

PAULO VI, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi*, sobre la evangelización del mundo contemporáneo. Madrid: San Pablo, 1995.

PUJADES Jeroni, *Crónica universal del Principat de Catalunya*. Barcelona: Hieronym Margarit, 1609.

RAMOS, Julio A. *Teología pastoral*. Madrid: BAC, 1995.

ROMANO, Sebastião Machado. *Crise do Império romano e o Cristianismo*. Franca: Unesp, 1977.

RUIZ BUENO, Daniel. *Actas de los mártires*. 4ª ed. Madrid: BAC, 1987.

TAMAYO DE SALAZAR, Juan. *Martyrologium Hispanorum*. v. IV. Lion:[s.n], 1656.

VICENÇ DOMÈNECH Antoni, *Historia general de los Santos y varones ilustres en santidad del Principado de Cataluña*. Barcelona: Empreenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, 1602.

WOHL, Louis de. *Fundada sobre roca. Historia breve de la Iglesia*. Madrid: Arcaduz, 1993.